

EXCAVANDO EN EL SIGNIFICADO DE BIBLIA

Más allá de las palabras

SALLIE LATKOVICH, CSJ



LIBROS
LIGUORI

One Liguori Drive ▼ Liguori, MO 63057-9999

Imprimi Potest:
Harry Grile, CSsR
Provincial de la Provincia de Denver
Los Redentoristas

Publicado por Libros Liguori
Liguori, MO 63057-9999
Para hacer pedidos llame al 800-325-9521.
www.librosliguori.org

Copyright © 2011

Impreso en los Estados Unidos. Derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir, almacenar en ningún sistema ni transmitir por ningún medio—electrónico, mecánico, fotocopia, grabación ni ningún otro—sin el permiso previo por escrito de Libros Liguori.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Latkovich, Sallie.

[Mining the meaning of the Bible. Spanish]

Excavando en el significado de la Biblia : más allá de las palabras / Sallie Latkovich.

p. cm.

ISBN 978-0-7648-2050-2

1. Bible--Textbooks. 2. Christian education--Textbooks for youth--Catholic. I. Title.

BS606.3.L3818 2011

220.6'1--dc22

2011001856

Las citas bíblicas son de *La Biblia Latinoamérica: Edición Pastoral* (Madrid: San Pablo, 2005). Usado con permiso.

Traducción al español del *Catecismo de la Iglesia Católica: Modificaciones basadas en la Editio Typica*, © 1997, United States Catholic Conference, Inc.—Libreria Editrice Vaticana. Usado con permiso.

Libros Liguori, una corporación sin fines de lucro, es un apostolado de los Redentoristas. Para más información, visite Redemptorists.com.

Impreso en Estados Unidos de América
14 13 12 11 10 5 4 3 2 1

Índice

PREFACIO

5

CAPÍTULO 1

¿Cómo fueron escritos los libros de la Biblia? — 7

CAPÍTULO 2

Algunas palabras que utilizamos
y su significado — 14

CAPÍTULO 3

Significados para personas de diferentes
épocas y culturas — 20

CAPÍTULO 4

Los géneros literarios — 29

CAPÍTULO 5

La Biblia es una biblioteca — 33

CAPÍTULO 6

Las lecturas que escuchamos en la Misa
a lo largo del año — 46

CAPÍTULO 7

Preguntas que deben formularse para excavar
en el significado de la Biblia — 55

CONCLUSIÓN

63

Prefacio

Hace algún tiempo, mi sobrina, Nancy, estaba por celebrar su cumpleaños. Quería hacerle un regalo y pensé que podría obsequiarle un libro. Su padre me preguntó: “¿Conoces algún libro que pueda ayudar a Nancy a entender mejor la Biblia? Tiene muchas preguntas al respecto”.

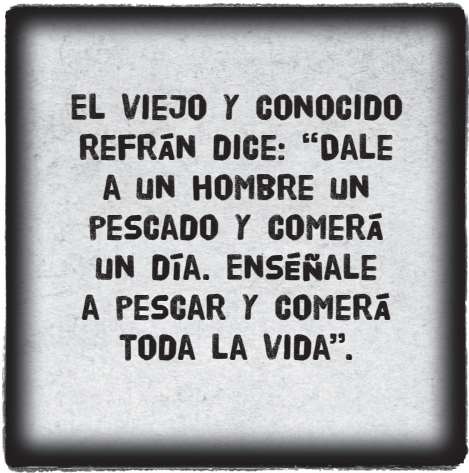
Sabía que podía encontrar algo. En casa tengo muchos catálogos con libros de ese estilo... o al menos, creía tenerlos. Encontré muchas Biblias para niños, pero ningún libro que pudiera ayudarle a entender la Biblia. Por este motivo, me decidí a escribir un libro para ella –y para ti– de forma que pudiéramos iniciar una excavación buscando los tesoros de la Biblia. Se lo regalé en su fiesta de cumpleaños. Lo leyó en voz alta y todos los que la escucharon querían una copia.

Después compartí mi libro con muchos otros amigos. Comencé a utilizarlo en clases, presentaciones y talleres para adultos: catequistas, agentes de pastoral, grupos de adultos en parroquias y alumnos de las clases del Rito de Iniciación Cristiana para Adultos (RICA).

En mis presentaciones, hacía ver que la Biblia es toda una biblioteca. La palabra “biblia”, de hecho, viene del griego *biblos*, que significa simplemente “libro”. La palabra “Escritura”, que significa “Escrituras Sagradas”, también se utiliza para referirse a Ella.

Cuando nos reunimos con personas de confesión cristiana, esto es, que creen en Dios o que se han unido para rendirle culto, escuchamos lecturas de la Biblia. Durante estas reuniones, al leer

en voz alta fragmentos de estos libros, creemos en que la Biblia es la palabra de Dios. La primera parte de la Misa es la Liturgia de la Palabra. El lector lee los pasajes y los proclama de tal manera que la gente quiera escucharlos. Desean escuchar la palabra de Dios. Eso significa que para nosotros son libros muy importantes y que son el medio por el que Dios se comunica con nosotros.

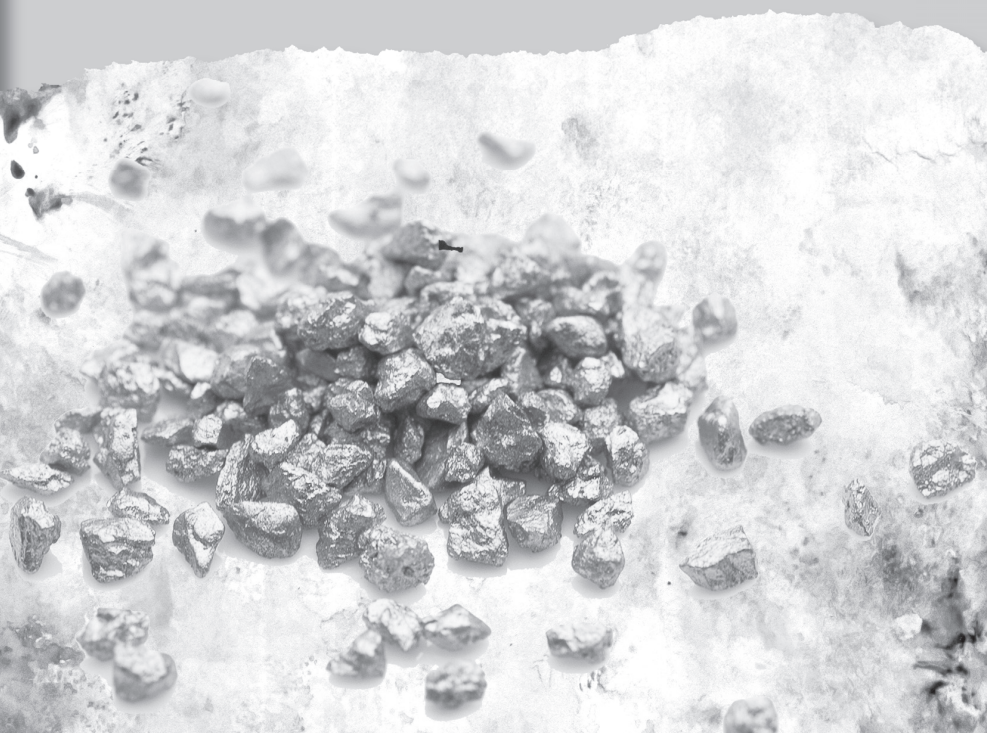


**EL VIEJO Y CONOCIDO
REFRÁN DICE: "DALE
A UN HOMBRE UN
PESCADO Y COMERÁ
UN DÍA. ENSEÑALE
A PESCAR Y COMERÁ
TODA LA VIDA".**

Deseo que este sencillo libro sea para muchos una ayuda, un punto de partida para nutrirse con la palabra de Dios a lo largo de toda su vida.

CAPÍTULO 1

¿Cómo fueron escritos los libros de la Biblia?



Originalmente los libros de la Biblia no eran realmente libros. Recuerda que en la antigüedad las personas no contaban con radio, televisión o periódicos, mucho menos Internet, *YouTube*, *Facebook*, teléfonos celulares o mensajes de texto.

El único modo en que la gente podía saber lo que estaba sucediendo era transmitiendo la palabra de boca en boca y narrando las cosas una y otra vez. Esto es lo que conocemos como “tradición oral”. De esta manera se transmitían las historias. En el caso de la Biblia eran narraciones de fe, enraizadas en la historia y, sobre todo, inspiradas por Dios.

Como todo el mundo hablaba, especialmente con las narraciones que no entendían, la gente trataba de comprender el significado de los relatos. ¿Qué debían aprender de ellos las personas? Todas las historias nos enseñan algo, ¿no es así? En la Biblia, los pormenores históricos de un relato no eran tan importantes como lo que Dios estaba queriendo decir y hacer.

De hecho, cuando los antiguos escuchaban las historias, se preguntaban: “¿Qué es lo que Dios nos quiere decir?” Las historias despertaban la fe en sus corazones. No sólo conocían más sobre Dios, conocían mejor a Dios mismo.

Con el paso del tiempo, amigos y familiares conversaban sobre el significado de aquellos relatos. Oraban juntos para comprenderlos mejor, y por supuesto, seguían contándolos unos a otros. Algunas historias fueron narradas para enseñarnos algo, para explicarnos algún aspecto del mundo o para decirnos cómo se relaciona Dios con nosotros. Sin embargo, las historias no se limitaban a eso, también enseñaban acerca de Dios, y por qué y cómo Dios actuaba en favor de aquellos hombres.

Finalmente, después de mucho tiempo, algunas personas – habiendo sido inspiradas por Dios – decidieron poner por escrito

aquellas historias. Tenían miedo de que fueran olvidadas y sabían que, poniéndolas por escrito, se conservarían. Hoy en día sabemos que aquellos creyentes tenían razón. Efectivamente, tenemos por escrito las mismas historias.

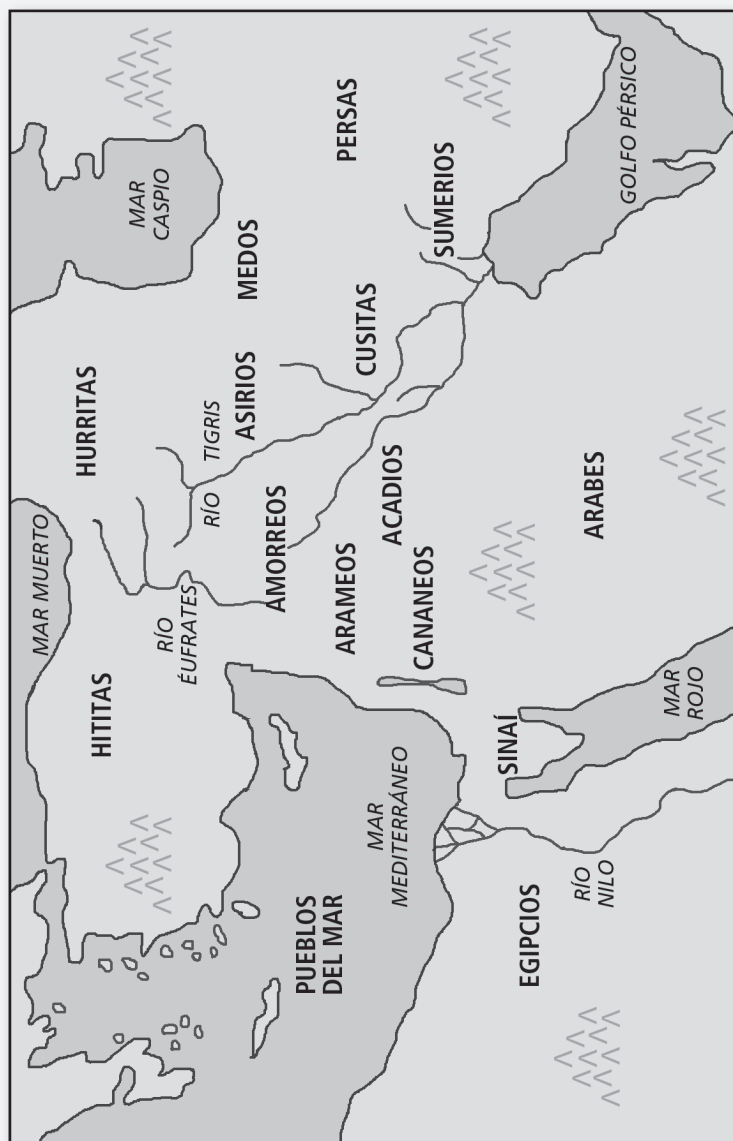
Es muy importante tener presente que Dios inspiró a los autores para que escribieran los libros que creemos ser su Palabra. Exactamente igual que las personas de hace miles de años, cuando leemos o escuchamos las narraciones de la Biblia, queremos saber qué significan. Tratar de entender estas historias es un proceso. Es como un minero en busca de oro. Ese proceso requiere esfuerzo, trabajo duro y constancia. Tiene que limpiar y depurar mucho material para encontrar el oro auténtico, debe cavar y llegar a niveles más profundos, cada uno de ellos con su propio significado. Estas historias tienen un valioso mensaje de Dios para nosotros.

Repasemos brevemente el modo en que se escribió la Biblia:

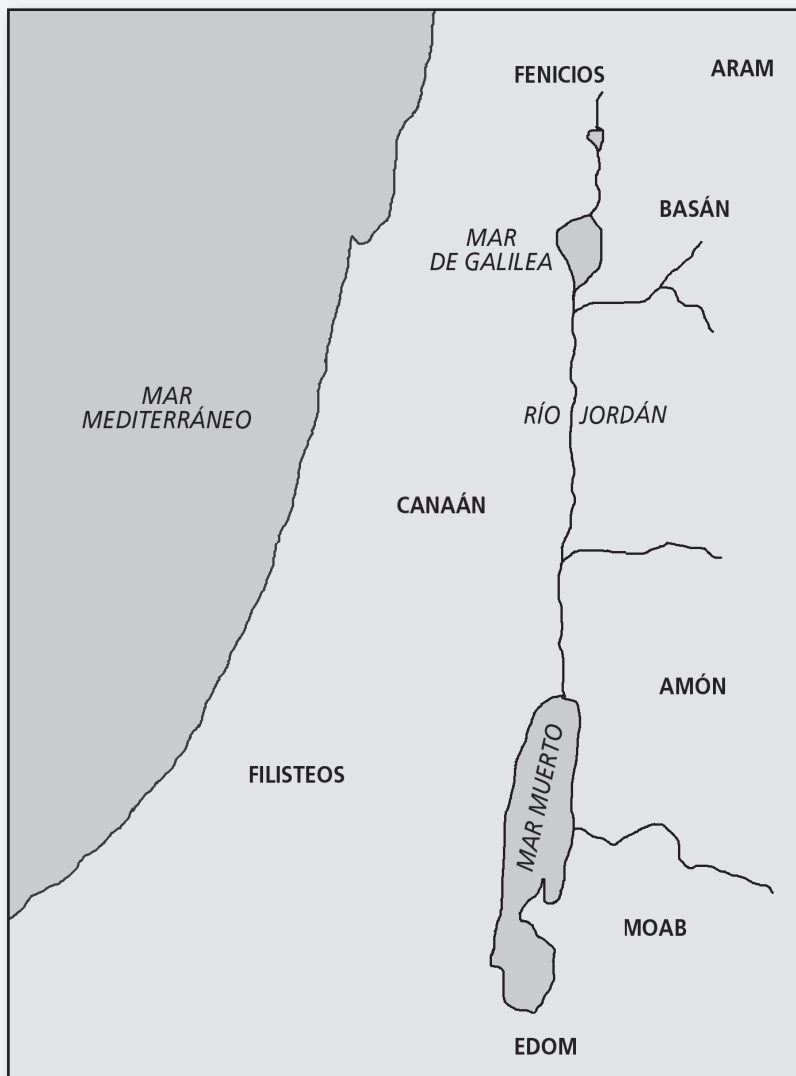
- La gente percibió lo que estaba sucediendo en sus vidas y en el mundo.
- Reflexionaron en estos eventos, con la inspiración de Dios, buscando el significado de las acciones de Dios.
- Los significados –los mensajes– se convirtieron después en la parte más importante de los relatos, transmitiéndose dentro de las familias, de generación en generación.
- Estas historias inspiradas por Dios y sus mensajes fueron puestos por escrito para que la gente no las olvidara.

Los mensajes de Dios para nosotros están contenidos en la Biblia, pero debemos excavar para encontrar su significado. Debemos mirar más allá de la materialidad de las palabras y llegar a niveles más y más profundos para entender su significado.

Pueblos del Antiguo Testamento

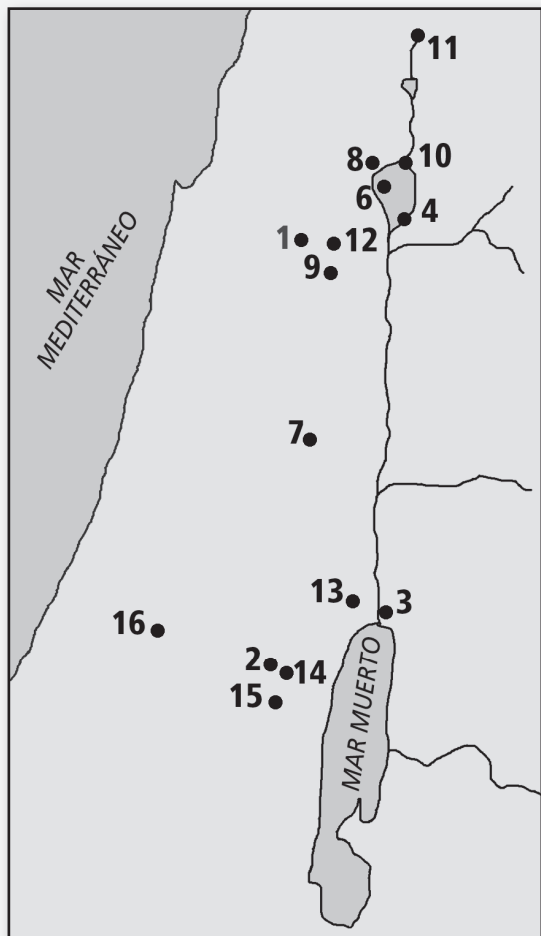


Pueblos vecinos de Israel



Lugares importantes en la vida de Jesús

1. Nazaret
Lucas 1-2
2. Belén
Lucas 2:11
3. Jordán
Mateo 3:13
4. Mar de Galilea
Marcos 1:16-19
5. Caná
Juan 2:1-11
6. Mar de Galilea
Mateo 14:22-23
7. Sicar
Juan 4:5
8. Cafarnaún
Juan 6:17
9. Naín
Lucas 7:11-17
10. Betsaida
Lucas 9:10-17
11. Cesarea de Filipo
Marcos 8:27
12. El Monte Tabor
Marcos 9:2
13. Jericó
*Marcos 10:46-52;
y Lucas 19:1-10*
14. Betania
Juan 11:1-44
15. Jerusalén
Juan 19 y Mateo 28
16. Emaús
Lucas 24:13-35



El cristianismo en el siglo I

